

BOLETÍN DEL COMISARIO

Publicación bisemanal



EDITADO POR LA INSPECCIÓN DEL EJÉRCITO DEL CENTRO

Núm. 9

Correspondiente al día 2 de julio de 1938

COMISARIOS:

¡JULIO! Pronto, el 18 de julio. Dos años que nuestro pueblo se halla empeñado en esta lucha titánica contra los invasores. El 18 de julio, la traición quedó derrotada; los invasores estaban ya dispuestos para actuar. Y desde entonces hasta hoy, el fascismo extranjero, ha ido adueñándose cada vez más descaradamente de una parte de nuestra patria, y acumulando efectivos en cantidades cuantiosísimas para ganar la batalla que le permitiera apoderarse de todo el territorio de nuestro país.

Dos años de vanos intentos. Nuestra resitencia ha mellado cien veces el empuje de sus armas de todas clases. Y hoy, a los dos años, frente a los invasores, se halla en pie todo el pueblo español, el orgullo y el coraje de españoles de todos los buenos hijos de nuestro país.

Camaradas Comisarios, es preciso que comencemos a preparar la jornada del 18 de julio; estudiemos las mil maneras mejores de hacer vibrar en todos nuestros soldados el entusiasmo de aquel 18 de julio de 1936, el ardor patriótico de las grandes jornadas de la Historia de nuestra independencia, el sentimiento mismo de nuestro Madrid del 2 de mayo.

A las masas que en 1936 aplastaron la traición, se ha unido, en el transcurso de estos dos años, la inmensa mayoría de los españoles de uno y otro lado, fundidas sus ilusiones en el magnífico anhelo común de ver a nuestra España libre de los invasores. El 18 de julio ha de ser la fiesta de la exaltación de este sentimiento patriótico, en el que TODOS LOS ESPAÑOLES, nos encontramos.

Y no olvidemos que nuestra mejor manera de celebrar aniversarios y festividades es poder ofrecer en dicha fecha a la causa de nuestra lucha un nuevo esfuerzo en la tarea emprendida. Un nuevo paso en la capacitación y en la disciplina de nuestro ejército, una fortificación más, un sacrificio extraordinario, que aumenten nuestra capacidad de resistencia frente al fascismo invasor.

LAS ESCUELAS DE COMISARIOS

El Comisariado General del Ejército de Tierra no se conforma, en un noble afán de superación, con la labor magnífica que Comisarios y Delegados realizan y, merced a la cual, lo que fueron milicias caóticas y casi inermes se han convertido en poderosas y disciplinadas fuerzas militares.

No cree bastante, buscando afanosamente el más allá, la obra admirable que Comisarios y Delegados hacen para forjar la conciencia política de los soldados de la República, antes actuando de una manera espontánea y arbitraria y que hoy son modelo de sumisión al mando y de inteligente obediencia.

Juzga pequeños los esfuerzos de los Comisarios para elevar el nivel cultural y social del combatiente, presa antaño del analfabetismo y la ignorancia y que hoy tanto se preocupa de disparar tiros como de aprender letras y que con el mismo amor cuida del arma que le confió la República, que del libro con el cual conquista conocimientos y experiencias.

Aún quiere más el Comisariado, y este ideal lo busca en su propia esencia, lo quiere y se propone lograrlo con su misma capacitación.

¡Escuela de Comisarios! Los ensayos, baluceos prometedores, hechos en tierras de Valencia van a plasmar como realidades espléndidas.

¡Escuela de Comisarios, cantera maravillosa de cultura, patriotismo, abnegación y modernidad!

Por las Escuelas de Comisarios próximas a inaugurarse, pasarán esos hombres que en el frente y en el cuartel y en la retaguardia fueron espejo de honor y de bravura, pero que tienen ansia de estudiar para que su misión tenga mayor eficacia y base más sólida.

El pensamiento inspiradísimo y oportuno del Comisariado General del Ejército de Tierra, a cuyo frente hay figuras tan sobresalientes en la intelectualidad española, es una garantía más del porvenir.

Mientras la España facciosa siembra de ruinas y de muerte nuestra tierra gloriosa, la España leal, la España avanzada y revolucionaria, la gran República Española, mejora sus armas, capacita sus hombres y siembra la semilla fecunda del porvenir y de la paz.

A. DE LEZAMA

EL MOMENTO

Miremos a Levante. Al Levante que reproduce hoy las horas históricas del Madrid de noviembre. Los partés de guerra, las informaciones todas reflejan el espíritu heroico que vibra en todo Levante.

Es el frente, donde nuestros soldados han contenido y contienen cada día los más desesperados y terribles ataques de los invasores; donde animados de una moral y de un coraje insuperables, reconquistan, a la bayoneta, si es preciso, cotas y posiciones defendidas con torrentes de metralla.

Y es la retaguardia, es Valencia y Sagunto, cuyo espíritu de sacrificio acelera la acción y da a toda la población civil un tono severo de guerra.

Como un día Madrid supo conmover a toda España y al mundo, hoy Levante está repitiendo aquella gesta. Y como entonces Madrid, Levante necesita hoy del apoyo moral y de la ayuda de todos los españoles.

El Ejército del Centro nunca ha regateado solidaridades ni apoyos a sus hermanos en la lucha. Aun en circunstancias bien difíciles, los soldados de Madrid han sabido siempre ofrecer su sacrificio a los luchadores de los demás frentes. Es preciso organizar rápidamente esta ayuda.

Ayuda económica, a la que todos contribuyan con sus aportaciones. Ayuda moral con adhesiones colectivas. Es preciso hacer sentir a los soldados de Levante el calor de nuestra solidaridad, animar a la retaguardia levantina en su espíritu de sacrificio con nuestra ayuda, con nuestras atenciones a los miles de refugiados de aquella región. Los niños y las mujeres de Madrid sintieron un día el gran valor de la solidaridad levantina al ser recogidos y atendidos en aquellas provincias. Esto ayudó considerablemente a la defensa de Madrid.

Hoy necesitamos imitar este ejemplo, y debemos poner en ello todo el entusiasmo por motivos de agradecimiento, por motivos de solidaridad fraternal, porque esto constituye una manera de colaborar a nuestra propia lucha, a nuestra victoria.

Debemos ayudar a Levante por todos los medios. Con estas manifestaciones de solidaridad y apoyo hacia sus frentes y su retaguardia. Intensificando nuestro trabajo en torno a la creación de fortificaciones inexpugnables en cada metro de trincheras, en cada frente y en cada sector. Fortificaciones que nos permitan resistir destrozando al enemigo, si este ataca, o atacar con gran éxito si el mando creyera llegado el momento oportuno de hacerlo.

La ayuda a Levante es hoy una de las primeras necesidades de la guerra. Con el entusiasmo y el fervor con que todos los sacrificios de la guerra se emprenden por nuestros soldados, debemos realizar éste.

EL TERROR FASCISTA EN ARAGON

En una amplísima zona del pirineo del Ebro, pasando por la estepa monegrina y por las huertas de los ríos Gállego, Cinca, Iruela, Alcanadre, etc., el descontento por el proceder de los fascistas tiene a estas horas manifestaciones externas cada día más enérgicas y expresivas.

Pese a los fusilamientos en toda la iniciada zona, de los cuales nadie puede dudar porque los han dado a conocer quienes los presenciaron, así como a los encarcelamientos y persecuciones, cada día en mayor abundancia, los pueblos sienten la terrible pesadumbre de la opresión fascista.

En Caspe, en Alcañiz, en Montalbán, en Barbastro, en Graus y en Viescas, poblaciones las más importantes en una longitud de doscientos kilómetros, el trabajo ha disminuido de tal modo que los artesanos y modestos industriales comienzan a no poder subsistir y algunos de ellos, marchan a Zaragoza o a Huesca en la creencia de que allí encontrarán ocupación.

Pero les ha ocurrido algo tan grave, como es que en Huesca la vida es absolutamente imposible, porque de los quince mil habitantes que tenía antes de la sublevación, apenas hay ocho mil, y porque el dinero escasea de tal modo que es problema gravísimo vivir en aquella triste capital.

No hay trabajo para nadie y sólo se ve en las huertas muy pocos individuos que tratan de trabajar en la vega. En toda ésta, la desolación es tan enorme que apenas pueden verse unos pocos campos cultivados.

En la ciudad reina el hambre. El terror está impuesto de tal modo que gentes que residían en ella en época normal, marchan desesperadas a refugiarse en Zaragoza. En la capital de Aragón, hay dificultades tan extraordinarias para la vida que no se cree que las iguale población alguna española.

Todo ello ha creado una sorda irritación en la retaguardia aragonesa, y las autoridades facciosas no saben como afrontar la resistencia que se les hace en las ciudades, en las villas y pueblos más importantes y en los pequeños poblados, a los cuales no han llegado otras autoridades que las municipales, designadas hace pocos meses por los mandos extranjeros, las cuales obran arbitrariamente, con un espíritu de venganza bochornoso y miserable.

COMISARIO:

Cada día debe aprender una nueva cosa el soldado: capacitarse cultural, técnica y militarmente.

Con más instrucción y disciplina, mejor serviremos a la causa de la España republicana y democrática.

POR QUE LUCHAMOS**Una conversación con un soldado**

Hay veces que uno habla con el combatiente optimista. Es grato y confortador todo lo que dice el hombre que sabe por qué se bate. Y más, sí, como aquel con que hablamos, mide, pesa y calibra la relación de los peligros que le acechan. Y los desastres personales y colectivos que su falta de resistencia acarrearían.

Es un camarada que contó con el tiempo justamente preciso para escurrirse del pueblo aragonés donde había nacido. Y donde hasta entonces vivía. Le pisaron los talones la ira de los civiles y los caciques de Falange.

Estaba afiliado a una organización política, y contaba con el odio de sus enemigos. Odio feroz, latifundistas, sangrientos.

*

A la sombra de una hojarasca que cubría una chabola, nos hablaba. Daba grandes chupadas a su cigarro y entornaba los ojos como para reconcentrarse.

—Yo sé que las granadas de los cañones matan—dijo friamente—, que las balas del fusil matan, que las bombas de aviación también; pero los proyectiles de cañón hieren a algunos de gravedad, hieren a algunos levemente y dejan a muchísimos hombres como estaban. Las balas de fusil agujerean los huesos y las carnes. Pero yo tengo legiones de camaradas que han escuchado su silbar, como un soplo, miles de veces, y se hallan en pie, ilesos, como si no hubieran estado en guerra. Otros han curado sus heridas completamente. Yo he disfrutado permiso al lado de camaradas que se habían encontrado en bombardeos de aviación increíbles, como terremotos, de más de un centenar de aparatos. Aparentemente nadie iba a salir de entre la tierra removida.

Y agregó, con el rostro satisfecho y jovial:

—Y no son pocos los amigos que conocemos y queremos, que han estado en casi todas las batallas, desde el mismo 18 de julio. Vivos, llenos de fuerza moral y material y de deseos, ¡aún!, de combatir.

Nuestro compañero nos mira fijamente. Y serenamente, adoptando un aire de sentencia...

—Yo digo: los cañones matan, las balas también, sí; pero no siempre, ni mucho menos. No es seguro. Pero es seguro, auténticamente seguro, que los fascistas ya han preguntado en mi pueblo por mí. Que han jurado junto al suplicio o al encarcelamiento de mis padres y hermanos, asesinar-me. Que si no resistiésemos, me buscarían como a un perro rabioso, con los datos del fichero terrible. Y como a mí, a todos los trabajadores, a todos los hombres con sentimientos liberales.

Los músculos de su cara adquirían una rigidez singular. Apretaba los puños.

—¡Miserables! Le matarían a uno como a una alimaña.

Y sonriente, decidido...

—Si se compara lo uno con lo otro, se ve muy disminuido el peligro del frente.

Tenía razón. Razón de verdad, el compañero. Para él, la lucha es lo menos terrible y lo mejor. Y como a él, les ocurre a la casi totalidad de los españoles. Porque la lucha en España está planteada así.

*

Regresábamos del frente. La conversación con este compañero nos hizo sumergirnos en hondas reflexiones. ¿Serán como este todos los demás soldados? ¿Se darán todos ellos cuenta de lo que en esta guerra se ventila?

La libertad del pueblo, el pan y el porvenir de sus hijos, la independencia de la patria. ¿Serán todos tan decididos?

Por la carretera nos cruzamos con un Batallón que iba a relevar. Todos cantaban, alegres, satisfechos, decididos. Al frente de ellos, también cantando, el Comisario del Batallón.

El hambre y la miseria del pueblo; las más enconadas y criminales represiones: España, colonia de Hitler y Mussolini.

ESTO QUIEREN LOS TRAIADORES A LA PATRIA, QUE ABRIERON LAS PUERTAS DE NUESTRO SUELO A LA INVASION EXTRANJERA.

El traidor Franco, obediente a las órdenes de Mussolini*Así dice un periódico fascista italiano*

Los periódicos de Roma siguen hablando de la intervención del Ejército italiano en España sin ninguna reserva y sin el menor disimulo.

Refiriéndose a determinadas operaciones *Il Popolo d'Italia* dice textualmente: «El plan de ataque, concebido por el mando italiano (General Piazzoni) fué secundado por el *Generalísimo Franco*».

Llaman *Generalísimo* a quien secunda y obedece los planes y las órdenes de un General extranjero que invade a su país; es de una ironía cruel.

Tampoco pretende ocultar nada sobre este respecto M. Guglielmotti, quien escribe en *La Tribuna* hablando de la guerra española: «Como en Málaga y Bilbao, las tropas italianas siguen escribiendo páginas de heroísmo y gloria».

Los periódicos franceses destacan estos párrafos como demostrativos del desenfado y la desvergüenza con que Mussolini y su prensa confiesan su criminal participación en la guerra de España.

LA BÁRBARA OPRESIÓN
DEL FASCISMO
EN LA ESPAÑA INVADIDA

¡RESISTID!

En la España invadida, los invasores cuidan por todos los medios de que no pueda existir el más pequeño síntoma de unión entre los trabajadores españoles.

Según noticias dignas de todo crédito, en las provincias facciosas, y principalmente en el Norte, los obreros son trasladados de una región a otra con objeto de romper sus más íntimos lazos de solidaridad con los camaradas de trabajo y situarlos en un ambiente que les es desconocido. Así, por ejemplo, a los trabajadores de Santander se les hace trabajar en Galicia.

Nunca ha sido tan grande la miseria y la esclavitud de los obreros que sobreviven en la zona facciosa. Pesa sobre ellos el régimen de terror fascista, el odio zoológico de los señoritos envalentonados por sus desmanes impunes y la doble explotación de los industriales nacionales y extranjeros.

Si el fascismo triunfara en nuestra patria, toda la clase obrera, todos, absolutamente todos los trabajadores, además de presenciar el asesinato de sus mejores camaradas, de sus hermanos, llevarían sobre sí el tremendo peso de la ambición de las castas opresoras nacionales y de los nuevos «señores» extranjeros.

Unos y otros se afanarían porque el duro proceso de la reconstrucción material del país recayera exclusivamente sobre el esfuerzo, el hambre y la angustia de los trabajadores. Desplazados de una a otra región, sometidos a un trato de auténtica esclavitud, los proletarios españoles vivirían en el más abyecto y penoso de los regímenes, surgido de una monstruosa mezcla de la barbarie de los traidores sublevados, el espíritu destructor del «nazismo» y la codicia monstruosa de Mussolini.

No será así, porque los trabajadores, los hombres liberales y dignos, los españoles honrados, que sientan su deber de españoles, están ya, estarán siempre, en la primera línea de combate, por la independencia nacional, por la libertad del pueblo. Porque nada ni nadie les hará retroceder.

Todos sabemos que la suerte está echada. Que nuestro pueblo está dispuesto a morir o a vencer. Y que la garantía de la victoria está en nuestras bayonetas, firmes y seguras, decididas a dejarse aplastar antes que retroceder.

COMISARIO:

¡RESISTENCIA! Cada soldado clavado en el suelo será el puntal que garantice el triunfo de la España republicana y democrática.

DE LA ESPAÑA INVADIDA

«Hierro» de Bilbao se cree en el deber de decir palabras muy fuertes a los acaparadores y comerciantes que aumentan el precio de los artículos. Pero los falangistas se limitan a dedicarles estas frases duras únicamente; por lo demás, son complacientes con ellos y ni les imponen las sanciones que merecen, ni aumentan los jornales de los trabajadores que, con alza o sin alza de los artículos, nada pueden comprar con sus escasísimos salarios.

Dice el periódico en cuestión: «Tú, comerciante, que aumentas el precio de las cosas. Tú, que mercantilizas la guerra. Tú, que rompes torpemente la escala del valor de los artículos. Tú no tienes las aspiraciones del «movimiento», ni la obediencia al caudillo; porque quien compromete nuestra economía por unos céntimos, es capaz de comprometer nuestro futuro y nuestra Historia.»

Los falangistas que hacen «Hierro» de Bilbao, publican un entrefilet que dice: «Nosotros no somos Francia, somos España, España nacional-sindicalista».

¿Por qué no dicen también que no son ni Alemania ni Italia?

El día 24 de junio han llegado al puerto de Nápoles, procedentes de Cádiz 480 soldados italianos heridos, que fueron recibidos con toda pompa por las autoridades italianas.

Tetuán.—«La Gaceta de Africa», del 12 de junio, publica un edicto del juez especial de la Comisaría de Multas anunciando la imposición de una multa de 30.000 pesetas a Isaac Benchaye Salama y Elías Roffe. Multa que tendrán que hacer efectiva en el plazo de cinco días. En toda Africa se ha desatado una gran represión contra los judíos desde que ha tomado posesión el delegado alemán en la Junta Económica de Marruecos. HITLER MANDA.

En Ifni han sido detenidos y conducidos a las Palmas el comerciante de Cabo Juby, Luis Morón y un compañero suyo llamado Artache, viejos falangistas que han protestado violentamente y en público de la invasión alemana, el día que unos ingenieros nazis llegaron a la antigua posesión española para hacerse cargo de su explotación.

No es sólo Yagüe, quien usando de su prestigio militar y de su cargo se ha atrevido a hablar públicamente contra Franco y contra los invasores. Hay otros destacados elementos, estrechamente ligados al movimiento, que públicamente expresan su indignación por la vergüenza de ver la patria invadida por alemanes e italianos o por la trágica represión sangrienta, que no cesa en toda la zona sojuzgada.

Es el periódico «F. E.», de Sevilla, quien el 13 de junio escribía: «Basta ya...» Es un artículo firmado por Mariano Tomás y en él dice: «No sienten piedad por los que todo lo perdieron. Son acaso los jueces—áridos de piedad, resacos de ternura—aquéllos que nada perdieron en el feroz estremecimiento y, por ello, se creen elegidos de Dios para señalar faltas y denegar perdones. Basta ya, ha exclamado una angustia desde las columnas del «NORTE DE CASTILLA», Basta ya...! Y vayan los dómines en busca de más piadosa ocasión para sus palmetazos sobre manos que no muestren tantas úlceras. O antes de arrojar la piedra rebusquen en los desvanes de su conciencia, por si pudieran encontrar viejas culpas arrinconadas.

La oposición de los «falangistas auténticos» y otros elementos descontentos con la política de los invasores, llega a tal extremo, que algunas autoridades del propio partido exigen públicamente en su prensa castigos máximos.

«SUR», de Málaga, del 15 de junio dice «Pedimos la acción de la justicia. la vigilancia máxima aunque la amputación sea dolorosa en nuestro mismo cuerpo social, en nuestros propios hermanos de sangre.

18 DE JULIO

Seguiremos en los números sucesivos de este BOLETIN publicando esta sección destinada a la preparación de la jornada del 18 de julio. Consideramos inútil advertir a todos los Comisarios que esperamos sus sugerencias e iniciativas.

La eficacia de todo trabajo de propaganda estriba en la organización. De nada nos sirve emplear muchos esfuerzos, hacer muchas cosas, actos, festivales, carteles, discursos, etc., etc., si todo esto no obedece a un plan de organización, si una idea central bien precisa y concreta no preside la ejecución de todos estos trabajos.

En el Ejército del Centro existen muchos medios de propaganda, buenos trabajos en este sentido. Existen Hogares, Rincones de cultura, revistas, murales, altavoces, amplificadores. Hay buenos oradores, hay artistas, hay gran cantidad de camaradas especializados en trabajos de propaganda y que no dan todo el rendimiento que pudieran, por la falta de una buena organización, de una coordinación de todos estos medios.

Por eso, antes de entrar en el asunto propiamente dicho, en las tareas concretas de la jornada del 18 de julio, hemos de plantearnos ésta, de dar un gran impulso hacia la coordinación de todos los servicios de agitación y cultura.

En otro punto de este BOLETIN apuntamos una idea, en la que hemos de insistir. Paralelamente a la preparación de una gran jornada de agitación el día 18 de julio, hemos de hacer que ese día todos los Comisarios, todas las Unidades, presenten un balance positivo en alto grado, de progresos realizados en todos los órdenes del trabajo de la Unidad. En la propaganda, como en la capacitación cultural, en el perfeccionamiento, disciplina y organización, como en la solución de todos los pequeños problemas que interesan al soldado.

Que para el día 18 tengamos un sistema perfectamente organizado de todos los medios de agitación y cultura en el Ejército del Centro. Con el mayor entusiasmo, todos a la tarea.

La Cultura nunca está con el fascismo

Los hombres de ciencia, los artistas, los intelectuales, están al lado de la España democrática, al lado del pueblo español. Ante la bestialidad del fascismo invasor, ante su barbarie y su incultura, alzan su voz de protesta. Y hasta los que están en la zona invadida, hasta los que sus principios son incluso conservadores, sienten repugnancia del régimen salvaje que quiere esclavizar a España. Y niegan la menor colaboración, no queriendo mancharse con sangre de los generales traidores, ni ser cómplices de la invasión de nuestra patria.

El caso del maestro Falla es una prueba evidente de esto. El gran músico Manuel de Falla, católico, no quiere aceptar puesto alguno en la España de Hitler y Mussolini. Y así, vemos, en el periódico faccioso «El Correo Español», la siguiente noticia:

«Por razones de salud y preocupaciones de carácter muy respetable, el músico Manuel de Falla, no ha aceptado la dirección del Instituto de España que le fué ofrecida por Franco.»

SOLDADO:

El porvenir tuyo, el de tus hijos, el porvenir de España, libre e independiente, dependen de tu bayoneta; FIRME, DISCIPLINADA, LEAL.

NOTAS INTERNACIONALES

Continúa abierto el paréntesis de Londres a la situación internacional. El cinismo de Mussolini, la persistencia de los aviadores italogermanos en bombardear barcos británicos y poblaciones de retaguardia, nuestra resistencia en Levante, sobre todo, produjeron el viraje favorable a nosotros que hace unos días señalábamos.

Se creó la comisión de encuesta, y ahí está la nota de nuestro Gobierno reclamando su intervención en el nuevo crimen de los aviadores de la invasión en su bombardeo del pueblo de Blanes. Esperemos.

La gran campaña de la opinión inglesa en contra de Chamberlain, y la presión realizada sobre el Gobierno inglés, han quedado pendientes de los informes que lleve a Londres el agente comercial inglés en Burgos. Este se halla ya en la capital británica. Oficialmente se guarda reserva sobre los mismos y sus consecuencias.

El Comité de "no intervención" se reunirá de nuevo el martes. Ante la posibilidad lejana de un resultado no totalmente negativo, la U. R. S. S. hizo algunas concesiones. Concesiones consistentes en comprometerse a pagar la parte correspondiente de los gastos de retirada de "voluntarios"... cuando esta retirada sea un hecho. Esperemos también la reunión del martes.

Compás de espera. Tras los bastidores, los agentes fascistas intentarán toda clase de maniobras en las Cancillerías europeas. Nuestro heroísmo en la lucha, nuestro tesón en la pelea, nuestra resistencia firme, constituyen el motor que imprime las situaciones favorables; estas virtudes nuestras desbaratarán todas las maquinaciones fascistas.

Los Estados Unidos continúan en su posición firme de defensa de la democracia contra el fascismo. El Presidente Roosevelt ha pronunciado una conferencia en la que dijo que la democracia triunfará en el mundo por la cultura.

BERLIN.—16.000 obreros austríacos han sido traídos a las regiones del Norte de Alemania y Pomerania. Se les emplea en trabajos de fábricas y del campo y son obligados a trabajar doce y hasta catorce horas diarias. La recluta de estos obreros se hizo con una propaganda intensísima, exaltando las condiciones ventajosas del contrato. Al llegar al lugar de trabajo han visto que se les engañaba miserablemente, y los salarios son la tercera parte de lo que les habían prometido.

PRAGA.—Comunican de la frontera alemana que hace unos días se produjeron diversas escenas emocionantes de solidaridad entre soldados alemanes llevados recientemente a la frontera, y los guardias checos. En algunos puntos existe ya un contacto estrecho entre los soldados alemanes y la población sudete. Ocultándose de sus jefes, los soldados alemanes se acercan a la frontera checa recogiendo periódicos antifascistas y comida, ya que el rancho que les dan es deficientísimo.

VIENA.—Bürckel ha ordenado la disolución de la llamada "Legión Austríaca", organización del partido nazi constituida por los fascistas austríacos que residían en Alemania antes de la invasión. Estos elementos, antes los incondicionales de Hitler, hoy son los mayores enemigos del dictador y sus tiránicos representantes como Bürckel.

Continúa en Viena la persecución de los sacerdotes católicos. Sesenta curas han sido detenidos en Viena.